



Con el objetivo de contribuir a la realidad cultural de América Latina y el Caribe fue fundada, en 1959, la biblioteca de la Casa de las Américas. Desde entonces ha ido incrementando sus fondos con los documentos bibliográficos y hemerográficos más representativos de la literatura, el arte y las ciencias sociales de nuestro continente.

Entre sus **fondos** se encuentran más de 126 mil volúmenes de libros, 136 mil fascículos de publicaciones periódicas -particularmente de la segunda mitad del siglo XX- y un Archivo Vertical que sobrepasa las 3 mil carpetas sobre personalidades y temas relacionados con la América Latina y el Caribe. Mantiene bajo su custodia, el archivo audiovisual de la Casa que se compila en sus dos colecciones fundamentales: el Archivo de la Palabra y la Colección de Música. Estos fondos crecen mediante el canje y las donaciones fomentadas a través de las relaciones y vínculos de colaboración con diversas instituciones culturales, centros de estudios y personalidades de todo el mundo.

Ofrece servicios de consulta y referencia a distancia, así como de asistencia especializada a investigadores de diversas partes del mundo. Sus salas funcionan también, como espacios de exposición, conferencias, conversatorios y otras acciones en los que participan como invitados figuras de la literatura latinoamericana y caribeña.

De 1998 hasta el 2009 la organizó el Coloquio Internacional "**Del Papiro a la biblioteca virtual**" promoviendo la participación de bibliotecarios, escritores, editores, especialistas de la información, educadores populares, investigadores y creadores latinoamericanos entre otros, invitados a la reflexión sobre la historia, el presente y el futuro del libro y las bibliotecas en Iberoamérica.

La Biblioteca desde el 2012 ofrece servicios de digitalización con objetivos de preservación a largo plazo, colaborando en ese sentido con diferentes instituciones de Cuba y del mundo. La biblioteca cuenta además con la aplicación **LIBSAFE** para la preservación a largo plazo de objetos digitales.

ÍNDICE



REFLEXIONES, ACCIONES Y PROPUESTAS DE LAS BIBLIOTECAS LATINOAMERICANAS EN TIEMPO DE PANDEMIA

1. El trabajo de las bibliotecas populares en época de pandemia.
2. Pandemia, clases no presenciales y competencia lectora
3. Conversatorio de Preservación Digital. [APREDIG - Día Mundial de la Preservación Digital 2020](#)
4. Las bibliotecas panameñas y el COVID-19
5. Los trabajadores y el trabajo de la biblioteca del MNBA en la pandemia
6. Servicios y adecuaciones del Sistema de Bibliotecas de la Universidad ante la Pandemia por el COVID-19
7. Nuevas adquisiciones
8. Colaboradores

ARTICULOS

El trabajo de las bibliotecas populares en época de pandemia.

La experiencia de la Biblioteca Popular Madre Teresa, Virrey del Pino, La Matanza, Buenos Aires, Argentina

Por Eduardo Raúl Burattini *

La República Argentina, por decisión del Poder Ejecutivo Nacional (el gobierno central) y las autoridades provinciales, decidió, a partir del 20 de marzo de 2020, declarar la cuarentena estricta en todo el territorio nacional, así como el cierre de todos los centros educativos, culturales y de entretenimiento, entre ellos las bibliotecas. Es así que las bibliotecas populares cerramos nuestras puertas.

Por supuesto, la primera sensación fue el miedo de no saber qué iba a suceder con nosotros como profesionales y con nuestras instituciones al servicio de nuestra comunidad, al estar frente a este enemigo invisible de nombre raro (Covid-19), nombre de fórmula química. Pero luego de ese primer momento de parálisis institucional-profesional y humana de varios días, luego de mucha reflexión, nos dimos cuenta de que las bibliotecas en general, y las bibliotecas populares en particular, contábamos con varias herramientas, y estas herramientas eran aquellas que el hombre ha ido desarrollando en los últimos años y que permiten la comunicación entre nosotros. Vinieron a nuestra memoria los debates, las conferencias, los estudios que al inicio de este siglo XXI nos ofreció nada más ni nada menos que la Biblioteca Central de la Casa de las Américas, en La Habana, Cuba. Cuando nos convocó a la reflexión sobre el futuro y el devenir de nuestras instituciones fue como el llamado de un profeta, que nos invitaba a pensar y pensarnos para el futuro, sin saber que un "bichito" invisible iba a poner en juego todo lo aprendido y debatido en los Coloquios Iberoamericanos denominados "Del papiro a la biblioteca virtual" ... Y el tiempo de hacer uso de esos aprendizajes llegó, la virtualidad, la biblioteca con servicios digitales está aquí y ahora, hemos comenzado a andar para cumplir con el objetivo de nuestra razón de ser: dar el acceso a la información, a la lectura y al conocimiento a nuestros lectores y usuarios.

En este siglo XXI, las herramientas informáticas son una realidad; los servicios digitales, las tecnologías de la comunicación y la información, y las redes sociales son herramientas fundamentales para la comunicación, sin importar el tipo de biblioteca: puede ser la biblioteca nacional, pueden ser bibliotecas escolares, pueden ser bibliotecas públicas o, en el caso de Argentina, el sistema de bibliotecas populares, pero todas han entendido que frente a un abrupto ataque por parte de un ser microscópico e invisible, como es el virus que ha provocado esta pandemia que ha llevado al cierre de nuestras instituciones, gracias a la utilización de estas herramientas tecnológicas bien usadas, bien entendidas para construir puentes de comunicación, puentes de lectura, el libro, con otros soportes y con otros ropajes, vuelve a estar presente en nuestras comunidades, vuelve a ser el motor de la lectura, del conocimiento, del acceso por parte de nuestros lectores y usuarios al derecho humano fundamental de saber y conocer, a estar informados, a gozar con un poema, un cuento o un libro de ciencia... Dichas herramientas, así mismo, han permitido participar de talleres virtuales, abrir salas de exposiciones de artistas, fotógrafos, ilustradores, etc., y, por supuesto, comunicamos a través de WhatsApp, Instagram, Facebook, Mail, entre otros. Nos han facilitado la apertura de las de puertas digitales, virtuales pero concretas, para que nuestra labor como biblioteca siga dando frutos en nuestra comunidad (<https://www.facebook.com/BIBPOPMADRETERESA>) y seguir ayudando al lector, al docente, al estudioso a través de nuestro blog de literatura infantil y juvenil "EL HORMIGUERO LECTOR" (<https://hormiguerolector.blogspot.com/>).



De esta forma convocamos a maestros y bibliotecarios que son lectores de nuestra biblioteca a colaborar con el material audiovisual, que luego subíamos a las redes, cuentos, lecturas, leyendas, temas de ciencias sociales, históricos, etc., y tuvimos tanta colaboración que pudimos hacer que nuestros lectores estuvieran y estén acompañados en estos tiempos de pandemias y cuarentenas.



Además, desarrollamos campañas donde nos damos cuenta de lo que significa toda la cuestión visual y de la imagen: campañas en favor de los derechos de los niños, campañas sobre el fomento de la lectura y de los derechos del lector, la campaña "LIBROS POR LA PAZ", en adhesión a la Agenda 2030 ODS (objetivos de desarrollo sustentable) de Naciones Unidas. Así insistimos en cómo las bibliotecas, los libros, los escritores y los ilustradores aportan a esa construcción por un mundo en paz, con paz y para la paz.

Como decía Jorge Luis Borges en el cuento "La Biblioteca de Babel" (1941), estamos en presencia de "La Biblioteca que es ilimitada y periódica", en fin, una biblioteca eterna e infinita.

Por eso, desde la Biblioteca Popular Madre Teresa de Virrey del Pino, La Matanza, Buenos Aires, Argentina, hemos querido en estas líneas compartir con los lectores del boletín de esta revista digital nuestra experiencia en acciones, en intercambio de ideas, en esta época especial donde se nos ha puesto a prueba como sociedad y como institución: la biblioteca.



Eduardo Raúl Burattini* Bibliotecólogo, fundador de la Biblioteca Popular Madre Teresa de Virrey del Pino, La Matanza, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Miembro directivo de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA). Presidente de la Coordinadora de Bibliotecas Populares de La Matanza.

en datos que deben ser aprendidos, para entonces, y solo entonces, convertirse en conocimiento que guardaremos en nuestro sistema cognitivo y usaremos cuando así lo requieran las demandas de la cotidianidad. Es decir, el conocimiento tiene una finalidad que, por supuesto, está ligada a un contexto particular. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005) habla de sociedades del conocimiento como un concepto pluralista, que permite el acceso a la información y la utiliza para transformar la realidad en beneficio personal y de la colectividad. Estas sociedades se erigen sobre los principios de acceso de todos a la información, la libertad de expresión y la diversidad lingüística.

Ese planteamiento fortalece su vigencia en la situación actual cuando, debido a la pandemia, hemos tenido que cambiar a la modalidad de clases virtuales, pues la presencialidad es prácticamente imposible. En principio, esto no parecía tan difícil. El personal administrativo paulatinamente había ido preparándose en el uso de las TIC, aunque es justo reconocer que en muchas universidades latinoamericanas la digitalización de los procesos aún no se ha logrado a cabalidad. Los docentes, aunque una buena mayoría somos, como suelo decir yo, de la era Gutenberg, hemos tenido capacitación en las TIC y las usamos, unos más que otros, pero no sería arriesgado decir que todos. Las universidades, prácticamente todas tienen al menos una plataforma a su servicio. Por su parte, los alumnos pertenecen, al menos cronológicamente, a la era digital. Así las cosas, en general pensamos que podríamos superar los escollos que se presentaran.

Puestos ya en la realidad, observamos que la pandemia, como todas las crisis, puso en evidencia debilidades que ya existían y que conocíamos, pero que habíamos venido soslayando. Al reflexionar sobre esto, viene a mi memoria el documento de la UNESCO (2005), porque hay un tema recurrente en el mismo, la llamada brecha digital, que alude a la amplia y profunda separación que existe entre quienes conocen y pueden usar las TIC y quienes están al margen de esta posibilidad. La brecha tiene varias dimensiones o varios rostros, que paso a analizar.

Una cara de la brecha digital es la posibilidad concreta de usar las TIC porque están al alcance de un usuario potencial, que tiene conectividad para usarlas; otra es que están al alcance, pero ese probable usuario no cuenta con los recursos (materiales, económicos) necesarios para hacer realidad esa posibilidad; y otra es el caso de un usuario que tiene conectividad al alcance y puede conectarse efectivamente, pero, en realidad, no lo hace, porque no sabe cómo usar las TIC.

A esa situación la llamó Coll (2005) analfabetismo digital y UNESCO (2005) brecha cognitiva, en un documento que alude al poder que da el conocimiento y subraya que existe el riesgo de que la información y el conocimiento se conviertan en factor de exclusión y motivo de confrontación, pues habrá quienes quieran “[...] apropiárselo por la ventaja que da a quienes lo poseen con respecto a los desposeídos de él [...]” (UNESCO, 2005, p. 175). Agrega que este pronóstico data del siglo XIX y que una de sus manifestaciones es la fuga de cerebros de los países del Sur hacia los países del Norte, situación que es, a juicio de la UNESCO, causa y consecuencia de los desequilibrios económicos que hay entre ambos hemisferios. En este escenario, que no es nuevo, y con la pandemia por COVID-19, surgen muchos interrogantes que confluyen en uno: ¿Cuentan los universitarios, docentes, administrativos y estudiantes con las habilidades, destrezas y estrategias, y con los recursos materiales para enseñar y aprender a través de la virtualidad? Enfoco mis reflexiones al respecto en lo relativo a la lectura como instrumento de aprendizaje.

Desde hace varios años, con cierta frecuencia se han levantado voces agoreras en cuanto al destino del libro, de los escritores y de los lectores. Sin embargo, hay fuerte evidencia empírica de que el texto escrito superará esta crisis, que a fin de cuentas no es la primera y posiblemente tampoco será la última que enfrente. Esto quiere decir que en la sociedad de la información y del conocimiento (para usar un nombre que una los dos conceptos), la lectura mantiene su valor instrumental como medio para acceder a la información y construir conocimiento, vale decir, para aprender. Así lo han manifestado diversos autores, desde hace varias décadas. Por ejemplo, en el Primer Congreso Internacional de la Lengua Española (Zacatecas, México) coincidieron en este planteamiento Otero (1997), Márquez Rodríguez (1997), Moreno de Alba (1997) y Ramírez Mercado (1997), y con ellos coincide Coll (2005).

Quiero ahora compartir una serie de reflexiones en torno a la experiencia del ejercicio docente en modalidad no presencial. Previamente se tomaron acciones, en una dinámica que no fue lineal, por la naturaleza de los eventos involucrados y por la premura. Primero, fue necesario hacer una serie de adecuaciones porque nuestros programas están elaborados para la modalidad presencial; la virtualidad supone otro modelo para planificar las clases. Después, se tomaron decisiones en cuanto a la forma, el cómo atender las clases. No fue sencillo; hubo que comunicarse con los alumnos, a través de cualquier medio al alcance. No todos habían anota-

do su dirección electrónica al matricularse; no faltaron los que tampoco habían anotado algún teléfono. Una tarea de pesquisa en la que participaron los mismos estudiantes permitió localizar a prácticamente todos los alumnos. Al final se logró establecer grupos de mensajes vía Whatsapp. Finalmente se acordó con ellos, al menos fue lo que yo hice, qué plataforma se utilizaría, qué técnicas, qué medios. Todo esto fue la parte sencilla del asunto.

Una vez iniciadas las clases fue que se pudo tener conciencia clara del concepto de brecha digital: empezaron a manifestarse las debilidades de que se habla en párrafos anteriores, en cuanto a la conectividad. Bill Gates (2002, citado por Coll, 2005), decía que el papel era el último invento de una larga lista de tecnologías que habían surgido para la lectura, las cuales fueron quedando obsoletas cada vez que emergió una mejor; que el futuro estaba en el libro electrónico; y que este revolucionaría las prácticas de lectura y la industria editorial. Pronosticaba también que este cambio en torno al libro y la lectura permitiría un ahorro en el costo de producción con la consecuente ganancia ecológica, y que –lo más importante– aumentaría significativamente la alfabetización y educación en los países subdesarrollados.

Creo que nadie duda de que las TIC, las computadoras y la Internet han provocado un cambio profundo y drástico en los procesos y modos de leer, y en los conceptos de libro, autor y lector. Pero otra cosa es que vayamos a asistir a la muerte del libro y, en consecuencia, a la del escritor y del lector. Menos probable es que esas muertes, por causa natural o por vil asesinato, vayan a ocurrir en el espacio académico. Muy por el contrario, la lectura se yergue, fuera de toda duda, como el instrumento por excelencia para convertir el mero dato de la información en conocimiento propio. Es la clave, el *password*, como prefieren decir los jóvenes, para acceder a esa información. ¿Cómo se logra conocer esa contraseña? Eso requiere un conjunto complejo de habilidades, destrezas y estrategias de diversa índole, que todas juntas reciben el nombre de competencia lectora. Es una especie de llave, hasta cierto punto mágica, porque es capaz de transformarse ante cada puerta que enfrenta, vale decir, ante cada texto que se tiene que leer.

Es importante ponerse de acuerdo sobre qué es la lectura. En términos muy generales, es un proceso cognitivo complejo que involucra otros procesos igualmente complejos, gracias a los cuales el lector reconstruye el significado de un texto escrito. Pero sucede que la forma de este varía según el soporte; los textos que presentan las TIC no son iguales a los del libro; tienen otra estructura. Las TIC reclaman otros modos de leer, exigen otros esquemas cognitivos para reconstruir el sentido del texto. Por ejemplo, el hipertexto, muy propio de la era digital, incluye muchas fuentes de datos (textos, imágenes, etc.) conectadas entre sí por los vínculos electrónicos, que funcionan como guiños que invitan al lector a irse por uno u otro camino, hacia otras fuentes de datos que, según su criterio, se relacionan con lo que originalmente leía. Es decir, la lectura digital permite al lector total libertad para elegir cómo reconstruir el texto, que a fin de cuentas no es uno, sino más bien una especie de *collage* cuya estructura va determinando el lector mientras lee. Esto hace que camine por senderos de significados no previstos por el autor del texto. En pocas palabras, el protagonismo en el ejercicio de reconstrucción, claramente, lo tiene el lector.

Esa libertad exige un lector muy competente, con dominio de muchas estrategias, de variada índole, perceptuales, léxicas, sintácticas, semánticas, motivacionales, metacognitivas y, por encima de todo ello, con cierto nivel básico de conocimiento previo del tema y del mundo. Quien no cuente con este saber no podrá ser un lector experto, y esto equivale a que no podrá ser un aprendiz independiente, algo que con mucha fuerza reclama la lectura digital, para el adecuado manejo de la información, desde su búsqueda, valoración y selección, hasta su reconstrucción y conversión en conocimiento. Si no se es un lector experto, existe el peligro de perderse al navegar en un mundo desconocido, con infinitos datos que a manera de cantos de sirena llaman a quedarse en cualquier recodo del camino, lo que en el caso de la actividad académica podría suponer perder de vista el objetivo y no lograr el aprendizaje propuesto.

Cabe preguntarse cómo se adquieren las competencias de un buen lector. Su adquisición inicia desde el nivel preescolar, cuando el niño va formando esquemas básicos de pensamiento que constituirán su conocimiento previo y que, sin duda, influirán significativamente en su aprendizaje lector. Hay que revisar los modos de enseñar a leer, desde la decodificación, pasando por los aspectos curriculares relacionados con el desarrollo de la capacidad crítica que permitirá al lector discernir entre uno u otro texto. Luego hay que atender la reconstrucción del significado y, finalmente, la conciencia y el control que el propio lector tenga, mientras lee, de las estrategias que usa para esa reconstrucción, es decir, para comprender lo que lee. Y no se pueden dejar de lado los aspectos motivacionales que harán que se disfrute de la lectura, tanto si es con fines instrumentales como si es para disfrutar del arte de la palabra.

Todo lo anterior debe ocurrir con el reconocimiento de que asistimos a una revolución, desde

hace ya varias décadas, que ha transformado el mundo al hacer emerger nuevas formas de organización social, política y económica, de comportarse y de relacionarse con el otro, de trabajar, de vivir, de divertirse, de crear, de pensar y de aprender, en un marco impuesto por esta nueva cosmovisión, con nuevos valores, creencias e, incluso, nuevos fines personales y colectivos, con un nuevo concepto del sentido de la vida.

¿Contamos con ese lector? No estoy segura, por los resultados de las evaluaciones de la competencia lectora, tanto a nivel nacional como internacional. Por ejemplo, en 2018, en la prueba de lectura del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), Chile ocupó el lugar 43, el más alto entre los países latinoamericanos participantes, todos los cuales, una vez más, registraron puntajes inferiores al promedio de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Estas son evidencias de tareas pendientes, de deudas sociales que es preciso saldar y pronto. Hay fuertes indicios de que estas deudas, por pago atrasado, han acumulado muchos intereses. El asunto no es solo enseñar la decodificación... es mucho más. Incluye tomar en cuenta cómo es el mundo de hoy, sin límites de tiempo ni de espacio, con preponderancia de la imagen, de lo concreto, lo dinámico, lo emocional y lo sensacional, todo ello, además, con tendencias a la uniformidad, a borrar las diferencias, a ser homogéneos.

Cuál es el modelo de tal homogeneidad, también mueve a la reflexión. No hay que hilar muy delgado para concluir que no todos los grupos humanos tienen las mismas posibilidades de constituirse en los modelos, porque no todos tienen las mismas posibilidades de darse a conocer e imponerse. Esto es prerrogativa de los más fuertes, de quienes tienen poder y saben cómo usarlo de acuerdo con sus propios intereses. Y entonces entramos en una especie de círculo vicioso porque la primera desventaja está, para nuestros países, en la dificultad de acceso a la información, y esta limitación es causa y efecto a la vez para irnos quedando al margen de la información, vale decir, del conocimiento y, por ende, del desarrollo.

Otra cara de la brecha digital es la capacidad de conectividad real. Aun a veinte años del siglo XXI, hay lugares en la América Latina sin servicios básicos como dotación de agua potable y electricidad; mal podemos esperar que allí llegue una buena señal para teléfono celular o para internet. El informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT, 2019a) indica que, hacia finales de 2019, 53,6% de la población mundial usaba la internet.

La UIT (2019b) señala que, a nivel mundial, la brecha digital más visible es la que hay entre mujeres y hombres; 58,3% de los hombres y 48,4% de las mujeres utilizaban la internet en 2019. En las regiones con una alta penetración del uso de la internet, incluidas las regiones desarrolladas y los países de la América Latina y el Caribe, solo hubo una pequeña diferencia en el uso de la internet entre mujeres y hombres (2% o menos). En términos relativos, la brecha de género entre los usuarios de la internet se ha ampliado en las regiones en desarrollo, pasando del 15,8% en 2013 al 22,8% en 2019; la mayor brecha se observó en Asia central y meridional (51,3%). A nivel mundial, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de poseer un teléfono móvil y la propiedad de los hombres es 6,8 puntos porcentuales más alta que la de las mujeres, en promedio.

Digital Skills Insights (anteriormente llamado *Capacity Building in a Changing ICT Environment*) es una publicación en línea de la UIT sobre el impacto de la transformación digital en el desarrollo de capacidades y habilidades. La edición de 2019 trata temas como los marcos de alfabetización digital, nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje en vista de los desarrollos digitales, nuevos conceptos e iniciativas de desarrollo de capacidades en la era digital y casos de ejemplos concretos del impacto de las nuevas tecnologías en las brechas de habilidades y el desarrollo de habilidades en países en desarrollo. En esta edición, destacan como mensajes claves los siguientes:

- Los marcos de referencia para la competencia digital crean una visión consensuada de lo que se requiere en cuanto a competencias para superar los desafíos de la digitalización en casi todos los aspectos de nuestras vidas (Vuorikari y Punie, 2019).
- Es fundamental reformar y redefinir el sistema tradicional de disciplinas académicas para preparar nuestra sociedad y reflejar los desafíos de la transformación digital (Maracke, 2019).
- Hoy la capacidad humana y la potencia informática pueden ser eficaces utilizadas juntas para mejorar el desarrollo de habilidades y lograr un impacto social (Kinhall y Bhatnagar, 2019).
- Se requieren urgentemente planes de estudio completos en el campo de la internet de las cosas (Forster, 2019).
- Aunque parece que hay un número suficiente de graduados (técnicos y licenciados) en TIC, los trabajadores parecen carecer de habilidades técnicas principalmente a nivel de

maestría y superiores, habilidades blandas, incluidas las habilidades de aprender a aprender, y conjuntos de habilidades transversales en todos los niveles educativos (Duell, 2019).

- Los programas de formación en TIC deben estar muy relacionados con el mercado laboral para que este integre a quienes tienen mejores habilidades en TIC (Sturm y Redeker, 2019).

Ya en la nefasta situación que hoy vivimos, la edición de 2020 de *Digital Skills Insights* aborda el tema de la interrelación entre la conectividad y las calificaciones digitales, y su correlación con la educación, el género, las brechas digitales y la transformación del mercado laboral. Afirma que ninguno de estos aspectos debe abordarse aisladamente, sino con un enfoque global para garantizar el éxito de la transición de los países hacia una economía digital. De esta edición destaco algunos artículos cuyas ideas claves son:

- "La pandemia de COVID-19 [...] ha revelado los desafíos que aún existen cuando se trata de conectar hogares y personas, así como las habilidades digitales necesarias para participar de manera efectiva en el mundo en línea" (Teltscher, 2020, 1).
- La pandemia ha puesto en evidencia la necesidad de una población digitalmente competente y la demanda de una fuerza laboral capacitada digitalmente (Teltscher, 2020).
- El gran desafío educativo es construir el sistema adecuado para enseñar cómo aprender y usar la tecnología y cómo crear y mantenerla (Chaouchi y Bourgeau, 2020).

Frente a todo lo expuesto, nunca es tarde para tomar acciones. De hecho, hay que reconocer el esfuerzo de nuestros sistemas educativos para mantener la continuidad de los servicios educativos, con la modalidad de enseñanza a distancia, en múltiples variantes y con soluciones y medios diversos (material impreso, radio, televisión, plataformas, teléfonos celulares, etc.). De una u otra forma los contenidos han llegado a manos de los alumnos, desde el preescolar hasta la universidad; la relación escuela aprendizaje se ha mantenido. Y en mayor o menor grado los docentes han ofrecido acompañamiento, también en todos los niveles escolares. Por supuesto, hay variaciones de país a país, dependiendo de los recursos, especialmente los tecnológicos.

Sin embargo, no podemos evitar reconocer que la brecha digital agudiza las condiciones de desigualdad que viven la América Latina y el Caribe. Faltan muchas condiciones que son básicas: no hay conectividad o la que hay es muy mala, el costo para el usuario es alto, no se cuenta con competencias tecnológicas, falta independencia y autonomía para aprender, no se manejan estrategias de aprendizaje, hay pobre competencia lectora, etc. En lo que a lectura se refiere, es el momento para que los docentes promovamos desde el desarrollo de los programas la adquisición de competencias cognitivas, metacognitivas y afectivas para mejorar la competencia lectora.

Esa es una tarea que nos compete a todos, con carácter ineludible e impostergable. Así se deduce de la práctica diaria y así lo reafirma la UNESCO (2000; 2005) cuando se ocupa del problema mundial que representan las competencias lectoras. El organismo internacional señala que los libros y la lectura son fundamentales para educar a todos y difundir el conocimiento a todo el mundo; para la cultura y la superación individual y colectiva de las personas. Y que esa aspiración humana no es posible sin los libros y sin la lectura, depositarios los primeros de la inmensa creación cultural acumulada por nuestra especie. En pocas palabras, UNESCO afirma que saber leer y escribir hoy, más que nunca, es una capacidad necesaria en sí misma y generadora de un proceso autopoietico de desarrollo personal, de tal manera que, parafraseando a Mario Vargas Llosa en su discurso de recepción del Nobel, aprender a leer es la mejor cosa que nos puede ocurrir. Acompañemos, pues, a nuestros estudiantes en su aprendizaje de la lectura para que, a través de ella, en cualquier medio, incluyendo el digital, aprendan a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser...

Referencias bibliográficas

- Chaouchi, H. y T. Bourgeau: "Will All Jobs Require Programming Skills in the Growing Digital Society?", *Digital Skills Insights*, 4, 2000, pp. 11-25, en <<https://academy.itu.int/sites/default/files/media2/file/Digital%20Skills%20Insights%202020.pdf>>.

- Coll, C.: "Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información", *UOC Papers. Revista sobre la Sociedad del Conocimiento*, 1, 2005, en <<http://www.aprendevirtual.org/centro-documentacion-pdf/cesar-coll-lectura-y-alfabetismo-en-la-sociedad-de-la-informacion.pdf>>.

- Crovi Druetta, D.: *Sociedad de la información y el conocimiento. Entre lo falaz y lo posible*, UNAM y La Crujía Ediciones, 2004, pp. 17-56, en <<http://www.deliacrovi.com/articulos/>>.

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: *Hacia las sociedades del conocimiento*, Ediciones UNESCO, 2005, en <http://www.lacult.unesco.org/docc/2005_hacia_las_soc_conocimiento.pdf>.

- Otero, L.: "De Gutenberg a Bill Gates", ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de la Lengua Española, Zacatecas, México, 7-11 de abril de 1997, en <<https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/libro/ponencias/otero.htm>>.

- Parodi, G.: "Introducción", en G. Parodi (coord.): *Saber leer*, Instituto Cervantes, Santillana Ediciones Generales, S. A, 2011.

- Ramírez Mercado, S.: "La palabra para siempre", ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de la Lengua Española, Zacatecas, México, 7-11 de abril de 1997, en <<https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/libro/ponencias/ramirez.htm>>.

- Silva Robles, C., G. Jiménez Marín, R. E. G. Zambrano: "De la sociedad de la información a la sociedad digital. Web 2.0 y redes sociales en el panorama mediático actual", *Revista F@ro*, 15, 2012, en <<http://www.revistafaro.cl/index.php/Faro>> y <<http://www.revistafaro.cl>>.

- Sturm, I. y D. Redeker: "ICT Skills in Small Island Developing States: ICT Capacity Building, Economic Opportunities and Brain Drain", *Digital Skills Insights*, 3, 2019, pp. 73-83, en <<https://academy.itu.int/sites/default/files/media2/file/Digital%20Skills%20Insights%202019%20ITU%20Academy.pdf>>

- Teltscher, S.: "Introduction", *Digital Skills Insights*, 4, 2020, pp. 1-8, en <<https://academy.itu.int/sites/default/files/media2/file/Digital%20Skills%20Insights%202020.pdf>>.

- Unión Internacional de Telecomunicaciones: *Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información*, Ginebra 2003-Túnez 2005, Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2005, en <<http://www.itu.int/net/wsis/outcome/booklet/index-es.html>>.

- *Statistics*, 2019^a, en <<https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/default.aspx>>.

- *Nuevos datos de la UIT indican que, pese a la mayor implantación de Internet la brecha de género digital sigue creciendo*, Comunicado de prensa, Ginebra, 5 de noviembre de 2019, 2019b, en <<https://www.itu.int/es/mediacentre/Pages/2019-PR19.aspx>>.

- Vuorikari, R. y Y. Punie: "The Use of Reference Frameworks to Support Digitally Competent Citizens-the Case of DigComp", *Digital Skills Insights*, 3, 2019, pp. 1-11, en <<https://academy.itu.int/sites/default/files/media2/file/Digital%20Skills%20Insights%202019%20ITU%20Academy.pdf>>.

- Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción, 2005, en <<https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171>>.



Olivia Morán Núñez* Licenciada en Psicología por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1984, Profesora de Segunda Enseñanza con especialización en Psicología. Facultad de Educación por la Universidad de Panamá en 1988, especialista en Docencia Superior por la Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Panamá en 1997, especialista en Psicología Educativa por la Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá en 1998, Master en Docencia Superior por la Universidad de Panamá en el 2008, especialista en Psicología Forense por la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología de Panamá en el 2009, Master en Psicología Jurídica de la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología de Panamá en el 2010.

Miembro de la Internacional Reading Association desde 1992, de la secretaria de la Asociación Panameña de Psicología Jurídica y Forense, Capítulo de Panamá. Desde su fundación (2009) hasta la fecha y miembro (desde 2009 hasta la fecha) y Directora Científica por Panamá (2016 – 2018) de la Asociación Latinoamericana de Psicología Jurídica y Forense. Capítulo de Panamá. Desde su fundación (2009) hasta la fecha.

Conversatorio de Preservación Digital.

[APREDIG - Día Mundial de la Preservación Digital 2020](#)

Para celebrar el Día Mundial de la #PreservaciónDigital la Asociación Iberoamericana de Preservación Digital APREDIG converso en una mesa virtual con especialistas y profesionales de España, Colombia, México y Brasil para analizar los retos que afrontará la preservación digital en el 2021, los alcances ejecutivos-operativos-técnicos en el 2020 y sobre tendencias de especialización en la materia.

Conversatorio sobre Preservación Digital en Iberoamérica

5 de noviembre 2020.

Hora: 15:00 España | 08:00 México-Colombia | 10:00 Brasil



Miquel Térmens Graells

Decano, especialista en preservación digital y profesor titular
Facultad de Información y Medios Audiovisuales
Universidad de Barcelona
SPAIN



Erika L. Rangel Palencia

Subdirectora de Tecnologías de la Información Archivística
y Documento Electrónico
Archivo General de la Nación de Colombia
COLOMBIA



Miguel A. Mardero Arellano

Tecnologista Senior y Coordinador
Red Brasileira de serviços de preservação digital Cariniana
Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT)
BRASIL

Transmisión en directo por: www.apredig.org | <http://bit.do/conversatorioAPREDIG> | Twitter: @apredig | <https://www.facebook.com/apredig/>

Invitados:

Dr. Miquel Térmens

Decano y profesor titular de Facultad de Información y Medios Audiovisuales
Universidad de Barcelona
<https://www.linkedin.com/in/termens/>

MSc. Erika Rangel

Subdirectora de Tecnologías de la Información Archivística y Documento Electrónico
Archivo General de la Nación de Colombia
<https://www.linkedin.com/in/erikarangel/>

Dr. Miguel Márdero

Tecnologista Senior y Coordinador de la red brasileña de servicios de preservación digital
Cariniana.
Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT)
<https://www.linkedin.com/in/gemireki/>

Moderador

Dr. David Alonso Leija Román

Presidente
Asociación Iberoamericana de Preservación Digital APREDIG
<https://www.linkedin.com/in/davidleija/>

Programa

- Bloque 1: Comunidades, divulgación y práctica de la Preservación Digital en Iberoamérica
- Bloque 2: Los avances en la preservación de datos científicos en Iberoamérica.
- Bloque 3: Los estándares, las buenas prácticas y la disrupción tecnológica en la preservación digital para el 2021.
- Bloque 4: Sesión de preguntas y respuestas

Las bibliotecas panameñas y la COVID-19: Biblioteca del Centro Regional Universitario de Veraguas, Universidad de Panamá

Por Natsina C. Castillo Mirada * y Lidisel N. Núñez Castillo *

En el trayecto de salida de la pandemia actual, la universidad no puede estar en el asiento del pasajero sino de conductor.

Pardo Kuklinski y Cobo, 2020

INTRODUCCIÓN

El Centro Regional Universitario de Veraguas, CRUV-UP, que el 15 de octubre celebró su aniversario 51, es parte de la Universidad de Panamá. Cuenta con una población estudiantil que alcanza unos 5000 estudiantes, atendidos por más de 300 profesores. De igual forma, trabajan 172 funcionarios administrativos.

El CRUV-UP tiene 16 facultades y se ofrecen más de 30 licenciaturas; además, se imparten cursos de maestrías. Dentro de su infraestructura esta unidad académica cuenta con: auditorio, serpentario, capilla, piscina, cafetería, clínica médica y odontológica, farmacia universitaria, biblioteca, consultorio jurídico y gimnasio.

El CRUV-UP se encuentra ubicado en el centro de la República de Panamá, en la provincia de Veraguas, con igual distancia entre la capital del país y la frontera con Costa Rica (250 kilómetros).

La biblioteca del CRUV-UP es híbrida, su colección está conformada por documentos tradicionales (papel) y en formato electrónico; forma parte del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Panamá, SIBIUP, y es atendida por siete personas, de las cuales dos son profesionales en Bibliotecología.

Con la pandemia de la Covid-19 las bibliotecas panameñas, como en el resto del mundo, “están enfrentado decisiones difíciles sobre qué servicios ofrecer y cómo hacerlo [...]” (IFLA, 2020). Inmediatamente que cerraron las oficinas de las bibliotecas universitarias, a mediados de marzo de 2020, el SIBIUP se enfrentó al desafío de gestionar otros servicios, no tradicionales, con eficiencia y calidad, como lo es el trabajo a distancia.

Refiriéndose a las bibliotecas universitarias, según Sánchez López (2020), estas deben aprovechar la pandemia para “diseñar programas virtuales de desarrollo de habilidades informacionales en apoyo a la educación en línea”.

SERVICIOS EN LÍNEA DURANTE LA PANDEMIA

Durante la pandemia la Universidad de Panamá y la Biblioteca Universitaria debieron priorizar la adaptación “a la situación de crisis, garantizando pequeños éxitos permanentes de aprendizaje y siendo empáticos con la realidad socioemocional de sus comunidades” (Pardo Kuklinski y Cobo, p. 5), mediante el empoderamiento de los servicios virtuales, aun creados recientemente.

El caso que viven las bibliotecas en Panamá es inédito. Todas cerradas y con el personal fuera de ellas, con medidas quizás extremas para muchos, que nos mantuvieron en casa por varios meses, sin una acción con respecto a la biblioteca universitaria; sin embargo, según Blanco (2020), las bibliotecas “han de adaptarse a este nuevo escenario para seguir siendo esenciales para la comunidad”. Prueba de ello es la gestión que han realizado en los últimos tiempos.

El SIBIUP planificó varias reuniones cada semana con los Jefes de Bibliotecas de Facultades, con los Centros Regionales Universitarios e Institutos los martes a la 1:00 p.m. Internamente, la Biblioteca del CRUV-UP, durante el teletrabajo, realizó reuniones virtuales periódicas (una por semana). Esta mecánica permitió empoderar a los bibliotecarios con respecto a los servicios virtuales.

A nuestro juicio, con la planificación y tenacidad, las autoridades del SIBIUP empezaron a gestionar algunas acciones para la biblioteca universitaria en la Universidad de Panamá. Se organizaron reuniones “de capacitación” para que los bibliotecarios tuvieran las herramientas para trabajar en casa. Las organizaciones e instituciones, bajo la orientación de las autoridades nacionales, institucionalizaron el teletrabajo en el país. Las relaciones de contacto como sistema y el sentido de pertenencia institucional de muchos bibliotecarios de la Universidad de Panamá lograron, en poco tiempo, atender a un gran número de usuarios.

En Panamá, muchas bibliotecas, de diferentes tipos, así como en muchos países del mundo, están permitiendo “acceso a sus colecciones y servicios en forma remota, muchas veces dedicando tiempo y esfuerzos a la actualización de sus páginas web y de los sistemas informáticos para hacer frente a la demanda” (IFLA, 2020).

La reapertura de la biblioteca en el CRUV-UP se realiza la primera semana de octubre de 2020. Ello implicó que tuvieron que adaptarse a las medidas de bioseguridad que implementó el Ministerio de Salud y otras instancias, a fin de salvaguardar la salud de sus funcionarios. La biblioteca del CRUV-UP no atiende público presencial y toma todas las medidas de bioseguridad, como se indican:

- a. Cada funcionario recibió cinco mascarillas de tela anti fluidos, confeccionadas especialmente para la Universidad de Panamá, con su respectivo logo, para uso permanente durante la estancia en la biblioteca.
- b. A la entrada de la biblioteca ha sido colocado un pediluvio (alfombra empapada en productos químicos para desinfectar), para limpiar la suela de los zapatos antes de entrar.
- c. Quienes acuden a la Biblioteca son sus funcionarios y a la entrada del CRUV-UP se toma les toma la temperatura y se les facilita gel de mano antibacterial.
- d. Los bibliotecarios poseen un kit de bioseguridad básico en el pupitre.

A nuestro juicio, con la planificación y tenacidad, las autoridades del SIBIUP empezaron a gestionar algunas acciones para la biblioteca universitaria de la Universidad de Panamá. Se organizaron reuniones “de capacitación” para que los bibliotecarios tuvieran las herramientas para trabajar en casa. Las organizaciones e instituciones, bajo la orientación de las autoridades nacionales, institucionalizaron en el país el teletrabajo.

Muchas bibliotecas de diferentes tipos aquí en Panamá, así como en muchos países del mundo, están permitiendo acceso a sus colecciones y servicios en forma remota, muchas veces

dedicando tiempo y esfuerzos a la actualización de sus páginas web y sistemas informáticos para hacer frente a la demanda.

Las bibliotecas académicas se están esforzando para brindar servicios virtuales. Por ejemplo, la del CRUV-UP promueve sus servicios digitales. Por medio del portal del SIBIUP, además de los servicios en línea –catálogo, preguntas y respuestas, chat bibliotecario, apoyo a la investigación, disseminación selectiva de información–, en los últimos meses, se han realizado grandes esfuerzos para agilizar la consulta de libros electrónicos dentro de la categoría de “libre acceso”. Fue creado el UP-RID (Repositorio Institucional Digital de la Universidad de Panamá). También, el SIBIUP ha dedicado mucho esfuerzo en fortalecer los servicios de la Biblioteca Virtual, por medio de talleres que orientan a los usuarios al uso efectivo de las bases de datos comerciales como las de libre acceso (Open Access). Estos recursos documentales tienen una promoción desde los servicios virtuales a los usuarios del CRUV-UP.

Los servicios en línea que se ofrecen al usuario son:

- Catálogo en línea. La Biblioteca prepara un grupo de libros (físicos) para iniciar en pocos días el préstamo a domicilio.
- Preguntas y respuestas en línea.
- Chat bibliotecario.
- Apoyo a la investigación.
- Repositorio UP-RID.

- Bases de datos comerciales.
- Base de datos de libre acceso.

OTROS SERVICIOS VIRTUALES

La biblioteca del CRUV-UP hasta septiembre del año en curso solo atendía a usuarios en teletrabajo, desde sus casas. A partir de octubre, los bibliotecarios brindan servicio en forma virtual desde la biblioteca, durante seis horas (de lunes a viernes). A solicitud del usuario, se ha tomado la decisión de pasar de la manera tradicional (en papel) a la digital.

Durante la pandemia, la biblioteca del CRUV-UP y la Escuela de Bibliotecología han organizado cursos o talleres para brindar capacitación en alfabetización informacional en línea; tanto para profesores como para estudiantes, con el propósito de fortalecer los procesos de investigación en línea.

El programa de alfabetización informacional cubre las áreas:

- a. Acceso y uso de la información de las bases de datos (comerciales y de acceso libre).
- b. Gestor bibliográfico Mendeley.
- c. Citas en el texto y referencias bibliográficas, de acuerdo con el Estilo APA.
- d. Orientaciones para la elaboración de proyectos de investigación, principalmente a los estudiantes de pregrado.

Con estos talleres o cursos en línea, desde la biblioteca del CRUV-UP y con el apoyo de los estudiantes de la Escuela de Bibliotecología, se busca favorecer los procesos de enseñanza-aprendizaje y promover la investigación en la comunidad de usuarios.

DESAFÍOS Y RETOS

En la biblioteca del CRUV-UP se está creando una sección para la planificación y organización de servicios especiales virtuales, que desarrolle talleres sobre competencias informacionales (ALFIN), para que se impulse a usuarios alfabetizados, informados y participativos principalmente en las actividades de investigación y de enseñanza-aprendizaje. Esta instancia organiza seminarios-talleres para:

- a. Estudiantes de primer ingreso para 2021 (dos sesiones, cada una de 50 minutos).

- Portal del SIBIUP: servicios virtuales.
- Competencias informacionales.

- ¿Qué buscar?... una necesidad de información... estrategia de búsqueda.
- Localizar la información... ¿dónde buscar?
- Evaluar la información (pertinencia y relevancia de la necesidad de información).

- b. Estudiantes de pregrado, próximos a realizar su trabajo de grado (tres sesiones, cada una de 50 minutos).

- Competencias informacionales.
- Citas y referencias bibliográficas, de acuerdo con el estilo APA.
- Bases de datos comerciales y de libre acceso.
- Planeamiento de la investigación.

c. Estudiantes de postgrado (cuatro sesiones, cada una de 50 minutos).

- Competencias informacionales.
- Bases de datos (comerciales y de libre acceso).
- Citas y referencias bibliográficas, de acuerdo con el estilo APA.
- Planeamiento de la investigación.
- Gestor bibliográfico Mendeley.

Estos nuevos servicios aunados a los que se vienen ofreciendo en pandemia tendrán un impacto en la comunidad de usuarios del CRUV-UP.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Por años, las actividades se habían desarrollado de forma normal en nuestro país. Recientemente, vivimos la pandemia de la COVID-19, situación que aún no termina. Esto ha ocasionado cambios en el comportamiento de la sociedad.

La Universidad de Panamá tenía pocos cursos en línea; sin embargo, tuvo que pasar la totalidad de cursos a “la enseñanza remota de emergencia” (Pardo Kuklinski y Cobo, 2020). Con respecto a la biblioteca universitaria, a finales del siglo XX y con énfasis en este siglo, el SI-BIUP fortaleció la plataforma digital.

Los bibliotecarios enfrentaron un reto, pero la biblioteca asumió este desafío y está saliendo adelante victoriosa. Tuvimos que aprender rápido, hoy los servicios virtuales son parte del trabajo de los bibliotecarios. Observamos en el personal un mayor grado de pertenencia a la institución y, desde nuestro laboratorio de enseñanza-aprendizaje, cada uno hace un mayor esfuerzo por brindar servicios eficientes y de calidad.

REFERENCIAS

Blanco, I.: Bibliotecas en cuarentena, <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20200905/483263752691/bibliotecas-cuarentena-covid.html>, 2020.

IFLA: Covid-19 y el sector bibliotecario global, <https://www.ifla.org/ES/node/92983>, 2020.

Pardo Kuklinski, H. y C. Cobo: Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia: ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia, Outliers School, https://outliersschool.net/wp-content/uploads/2020/05/Expandir_la_universidad.pdf, 2020.

Sánchez López, A.: La pandemia capitaliza en las bibliotecas universitarias la educación virtual post Covid-19, <https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/La-pandemia-capitaliza-en-las-bibliotecas-universitarias-la-educacion-virtual-post-Covid-19-20200903-0109.html>, 2020.



Los trabajadores y el trabajo de la biblioteca del MNBA en la pandemia

Por Alejandra Grinberg * y Ramiro Uvifia *

Introducción

Un inédito virus nos impuso un cambio de tácticas y estrategias a nivel global, con el objeto de asegurar la supervivencia humana. La existencia de este fenómeno invitó compulsivamente a revertir comportamientos, acciones, expresiones, comunicaciones, economías, hábitos, conductas, consumos, entre otras cuestiones. La bibliotecología no fue la excepción, por lo que se hizo ineludible el cambio de prácticas y modos de trabajo.

Los gobiernos convocaron a la cuarentena, midiendo ciertas flexibilidades que esta confiere a la vida misma. En general, dicha decisión implica el encierro en su máximo confinamiento, así como permanecer en un único ámbito físico, en este caso, la vivienda. Las sociedades, los habitantes, sin tener en cuenta las diferencias de razas, religiones o ideas, reaccionaron con vulnerabilidad y fortaleza frente a este mal.

En el contexto de la globalización, los medios virtuales crearon nuevas formas de acceso a la información, a preguntas y respuestas planteadas desde lo humano, incluso desde la producción de sentidos para el cambio social y los modos de producción. Actualmente, las ciencias de la información redoblaron la apuesta de los servicios en red, reemplazando el criterio *in situ*.

En este marco, sentimos que estamos en la frontera hacia alguna otra parte. La problemática que plantea este virus es la concientización de que el hombre es tan efímero como cualquier otro mamífero. En medio de este susto aprendimos a funcionar y reflexionar. Las sorpresas devinieron dudas, desconciertos y fueron moldeando una nueva práctica.

El comportamiento humano está amenazado por esta reclusión obligatoria. Distintas personalidades de la psicología, por ejemplo, suscriben guiones para aplicar en estos tiempos. Estos pensamientos, que se ofrecen a la mirada de cualquiera, no representan un estándar, ya que la individualidad se define de acuerdo con los criterios sobre normativas sociales o personales.

El tiempo está truncado, no hay agujas que regulen el tiempo exacto, medible, cuantificado.

docentes, artistas, investigadores, historiadores, galeristas, coleccionistas, comerciantes, periodistas, críticos y público en general.

El patrimonio comenzó a formarse desde la fundación misma del museo, en 1895. Desde 1942 tiene carácter de biblioteca pública y hoy es considerada la biblioteca especializada en arte más importante de Argentina.

En ocasión del cincuentenario del museo, las notas periodísticas destacaban la importancia de su patrimonio que “[...] llegó a contar con 2 253 volúmenes en 1911, cifra que ha ido aumentando en buena parte por donaciones [...]”.

A partir de 1933, fecha en que se inaugura la actual sede del museo, la biblioteca tomó un renovado impulso, gracias, en especial, a las numerosas donaciones particulares y a la valiosa gestión de la flamante Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes (AAMNBA), creada el 24 de octubre de 1931.

Desde marzo de 2004, la biblioteca lleva el nombre de Raquel Edelman en reconocimiento a quien fuera su incansable directora durante treinta y ocho años, de 1956 a 1994.

El patrimonio posee más de 110 000 libros, 54 000 artículos de prensa y folletos, además de 1 830 títulos de publicaciones periódicas.

Hemos mencionado que las donaciones han sido, históricamente, una fuente importante para el aumento del fondo bibliográfico. Entre estas cabe destacar la donación que el Instituto Torcuato Di Tella hiciera de una parte de la Biblioteca del Centro de Artes Visuales, así como también de Jorge Romero Brest, su director. Esta generosidad continúa siendo de particular interés para el estudio del arte argentino. Destacan entre otros, los aportes de Damián Bayón, Jorge López Anaya, etc.

La colección bibliográfica del museo incluye, esencialmente, valiosos y diversos materiales: monografías, artículos de prensa sobre arte argentino, latinoamericano e internacional, antológicas publicaciones periódicas argentinas, boletines de instituciones extranjeras, prestigiosas revistas y catálogos de las exposiciones de los principales museos del mundo, galerías de arte, casas de ventas y espacios culturales.

La Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes ha tenido, desde su fundación, un papel fundamental en la evolución de la biblioteca; en el año 2004 realizó una remodelación edilicia de tal envergadura que constituyó una verdadera transformación estructural y organizativa.

La obra consistió en la remodelación de los depósitos, la implementación de nuevos sistemas modulares móviles de almacenamiento, mejoras en las instalaciones de consultas para una mejor preservación del patrimonio bibliográfico: una comodidad para el usuario y una mayor eficiencia de los servicios.

La modernización del proceso de acopio y referencia posibilitó al usuario el acceso a la información requerida en forma ágil y precisa, y a los trabajadores el desempeñar sus tareas de manera más eficiente. Estos cambios permitieron la incorporación de nuevos equipos informáticos y mobiliario para la Dirección, Sector Libros, Hemeroteca, Folletos y Colecciones Privadas. La biblioteca es uno de los departamentos del museo y, como tal, responde a la misma finalidad: “entender en la prestación de un servicio público, al hacer accesible el conocimiento bibliográfico con las bellas artes a toda la comunidad”.

La actual directora de la biblioteca —una de las autoras de este trabajo— fue delineando la finalidad de otorgarle un marcado carácter de “centro de información” y responder a través de sus servicios a los requerimientos de las distintas áreas del museo, a los usuarios y a todas las instituciones nacionales e internacionales vinculadas a las bellas artes.

Todas estas reformas fueron determinantes para el trabajo en forma presencial, si bien en los últimos tiempos nos enfrentamos al desafío de ofrecer un servicio virtual o a distancia, alejados e imposibilitados de acceder a las colecciones físicas.

Adopción de un software de gestión bibliotecaria: el Koha

La implementación de Koha en la biblioteca Raquel Edelman tuvo sus avances y retrocesos, al extenderse por un período de tiempo más largo del proyectado inicialmente. Comenzó a gestarse hacia fines de 2016 y la publicación del catálogo en línea se concretó en abril de 2019, de manera conjunta con la reapertura del museo y la exposición del pintor Carlos Alonso.

En la primera parte del proyecto se intentó salvar una situación que aqueja a muchas instituciones argentinas: la dependencia tecnológica. En este caso, por cuestiones administrativas del museo en manos de la Secretaría —hoy Ministerio— de Cultura de la Nación.

A la vez, se trabajó sobre las bases de datos en Winisis, en las cuales estaba cargado todo el material inventariado en sus diferentes tipologías: cada base de datos se correspondía con diferentes aspectos de la institución, de manera que

existía una base de datos de inventario, otra de catálogo, una correspondiente a materiales multimediales y otra de hemerográficos.

Para lograr una correcta migración se mantuvieron reuniones en las cuales se intentaba llegar a un acuerdo, no solamente con respecto al mapeo de campos de Winisis con formato CEPAL

modificado al MaRC21, sino también de futuros flujos de trabajo. Si bien fue arduo llegar a un consenso político sobre dónde sería alojado finalmente el Koha, y habiendo transitado problemáticas tales como la intervención del Ministerio de Modernización sobre el Departamento de Infraestructura de la entonces Secretaría de Cultura de la Nación, a través de un constante trabajo de negociaciones finalmente pudo llegarse a una propuesta que logró el visto bueno de todas las partes.

Luego de determinarse el sitio en el cual iban a ser alojados los datos, pudo trabajarse en los detalles finales de la migración: estos resultados fueron publicados a nivel de intranet para que los bibliotecarios del museo los evaluaran y presentaran correcciones y sugerencias en los casos que hiciera falta, mientras se terminaban de determinar y configurar las preferencias globales del sistema.

En la segunda parte del proyecto, y ya consolidado el lugar en el cual iban a ser almacenados los datos y el sistema, un nuevo embate de la coyuntura político-económica nacional iba a hacer mella en su implementación.

El despido de trabajadores y el recorte de derechos laborales adquiridos del personal no cesanteado del museo ponía, una vez más, paños fríos al cronograma de trabajo, lo que traería como consecuencia una nueva demora en lo relativo al cronograma inicial.

Afortunadamente, esta lucha dio sus frutos y los trabajadores pudieron conservar sus derechos, la biblioteca no tuvo que lamentar despidos dentro de su colectivo y lo único resentido fue esta implementación: un precio muy barato para lo que podría haber sido.

Una vez que la biblioteca retomó sus actividades en forma normal se programaron nuevas reuniones de capacitación. El sistema nunca había logrado tener una regularidad en su uso; si bien las bases de datos ya habían sido migradas, los trabajadores habían tenido escaso contacto con la carga de registros bibliográficos y no había llegado a implementarse la circulación a través del módulo correspondiente.

En estas nuevas capacitaciones se debatió acerca de la configuración ya plasmada en el sistema: comenzando con una revisión de sus políticas globales, pasando por cada uno de los ítems que hace a la generalidad operativa del Koha, para finalmente llegar a los módulos de catalogación y circulación, sobre todo a lo que hace con las dudas generales.

A nivel interno, los trabajadores organizaron el trabajo de manera que quedaran centralizadas las dudas y sugerencias en la bibliotecaria Agustina Grinberg, quien era la encargada de analizar las diferentes cuestiones junto con la dirección para formular una política sostenible en el tiempo, tarea que siguen realizando hasta el día de hoy.

Nuevas realidades, nuevas tareas

Como comentábamos, el trabajo de muchísimos años (ya sea en registros de MicroISIS, Winisis, o en fichas de papel) fue convertido en un nuevo formato correspondiente al MaRC21 para poder ser incorporado al Koha. Luego de esta migración se detectaron algunas problemáticas: registros duplicados en lo relativo a la catalogación bibliográfica que figuraban en más de una base de datos de Winisis, datos desactualizados y registros de autoridad erróneos e inexistentes.

Todas estas problemáticas deben subsanarse, ya que inciden decisivamente en la recuperación de la información. Para darnos una idea acabada de ellas es necesario comprender el funcionamiento del Koha a nivel interno.

Al ser el Koha un sistema integrado de gestión bibliotecaria, su función es integrar información de diferentes tipos en una interfaz única. En el caso que nos ocupa, integra la información bibliográfica dividiéndola en niveles: por un lado, se ocupa de la descripción bibliográfica como tal (en campos tales como título, autor, tema, fecha de edición, etc.) y, por otro, da cuenta de las copias que la biblioteca posee de determinada edición o tirada.

De esta manera, la información relativa al universo descriptivo general (las referencias bibliográficas que deberían ser iguales o similares en cualquier biblioteca o unidad de información) está relacionada con el universo físico (las copias físicas y tangibles de los libros, ubicados en un lugar específico de nuestra biblioteca, en determinada sede, con determinado inventario). A su vez, algo similar ocurre con la información relativa al catálogo de autoridades con la información de descripción bibliográfica: por un lado, se registran los datos bibliográficos como tales y en otro módulo se registra la información de autoridades.

(personas, instituciones, títulos, temas, etc.), quedando vinculados, pero siendo independientes entre sí.

En los casos de migración de sistemas no integrados, algunas veces todos estos datos coexisten en un solo registro, con mayor o menor nivel de detalle, obligando a un trabajo posterior a esta conversión. Además del imprescindible control de la migración, se presentan registros de referencias bibliográficas duplicados (es decir, dos o más registros contienen la misma información referencial de título, autor, tema, lugar de publicación, edición, etc.), lo que obliga a mover las copias asociadas a uno solo de ellos y eliminar los registros de referencias duplicadas que ya no tienen información de ítem.

En los casos de los registros de autoridad generados a partir de los datos de migración existen diferentes situaciones posibles, siendo las más comunes que a partir del registro en sistemas no integrados existan discrepancias entre un modo de consignar lo mismo, lo cual da origen a dos registros de autoridad idénticos, o bien cuestiones diferentes registradas de la misma forma son unificadas en una sola, causando grandes confusiones.

Todos estos trabajos de descripción pueden ser continuados en tiempos de aislamiento social preventivo y obligatorio como los que transitamos, de manera que se hace posible enriquecer y

mejorar los resultados de una migración que incorporó más de veinte mil registros.

Conclusiones

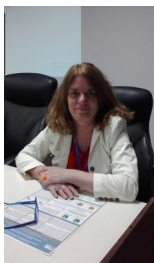
La pandemia fruto de la COVID-19 dio lugar a diversas transformaciones en muchos ámbitos: sociales, laborales, etc.

Una de las grandes transformaciones estuvo dada en el modo de trabajo de las bibliotecas, espacios que en general son muy celosos de sus colecciones e instalaciones físicas, que se vieron privadas del acceso a las mismas.

En este documento abordamos cuáles son algunas de las formas de trabajo posibles en este contexto y encontramos que enriquecer el catálogo de una biblioteca puede ser perfectamente realizable en algunos aspectos, como pueden ser la fusión o integración de registros entre sí (entre registros de la misma tipología de información), la revinculación de registros con una relación de todo/parte (las descripciones bibliográficas con sus copias físicas) y la desambiguación de datos (en lo relativo a los registros de autoridad).

Bibliografía

- Documentación oficial de Koha:
- <https://koha-community.org/manual/20.05/es/html/intro.html>
- Esquema de Koha (documentación oficial):
- http://schema.koha-community.org/20_05/
- MaRC21 bibliográfico (conciso en español):
- <https://www.loc.gov/marc/bibliographic/ecbdspa.html>
- MaRC21 de autoridades:
- <https://www.loc.gov/marc/authority/>
- MaRC21 de existencias:
- <https://www.loc.gov/marc/holdings/>
- MNBA. Catálogo de la biblioteca:
- <https://biblioteca.bellasartes.gob.ar/>
- MNBA. Sitio web oficial:
- <https://www.bellasartes.gob.ar/>
- MNBA. Sitio web oficial:
- <https://www.aamnba.org.ar/>
- Diario La Capital, 15 de julio, 1945.



Alejandra Grinberg* Licenciada en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la UNLZ. Bibliotecaria Nacional por la Escuela Nacional de Bibliotecarios. Curso de posgrado: "Gestión de bibliotecas y centros de documentación", FLACSO, Buenos Aires.

Desde 1981 desempeña tareas y funciones en la Biblioteca del Museo Nacional de Bellas Artes, y a partir del año 2002 fue designada como directora de la misma.

Ha participado como expositora y organizadora del 70 Congreso General y Consejo de la IFLA "Bibliotecas: Instrumentos para la educación y el desarrollo", que se desarrolló en el MNBA, Buenos Aires, y en el XIV Congreso Internacional de Información de la Habana, Cuba. Además en el 1er Encuentro "Miradas críticas sobre Arte", Centro Argentino de Investigadores del Arte (CAIA).

Como antecedentes destacados puede mencionarse el Programa Internacional de Residencia en la Biblioteca del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA).

Pertenece al Foro Permanente de Directores y Responsables de Unidades de Información de la Administración Pública (INAP) de Buenos Aires.



Ramiro Uviña* Licenciado en Bibliotecología y Documentación por la Universidad del Museo Social Argentino (UMSA). Maestrando en Bibliotecología y Ciencia de la Información por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeña como bibliotecario en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de San Martín. En el área de docencia es profesor en FFyL, UBA y el IFTS No. 13. Ha trabajado como consultor en diversas bibliotecas y archivos, colaborando en la implementación de proyectos de software libre y actualmente trabaja mayormente en proyectos freelance.

Servicios y adecuaciones del Sistema de Bibliotecas de la Universidad ante la Pandemia por la COVID-19

Damaris V. Tejedor-De León *

El Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Panamá está conformado por 34 bibliotecas, instaladas a lo largo del territorio nacional de la República, con más de 150 bibliotecarios, quienes atienden a una población estudiantil de 75 176 estudiantes y 4155 docentes de las 311 carreras que se ofrecen a través de 19 facultades.

A partir del confinamiento por la pandemia provocada por la Covid-19 en marzo de 2020, el

Sistema de Bibliotecas de la Universidad ante la Pandemia, SIBIUP, ha venido brindando sus servicios bibliotecarios de forma remota, por medio de los servicios en línea que funcionaban desde el año 2005 (Preguntas y Respuestas en Línea, Apoyo a la Investigación y el Chat Bibliotecario) y de otros de reciente creación como es el de Reserva de Libros para el préstamo a domicilio, promovándose a través su portal web y de las redes sociales, con el propósito de que un número mayor de usuarios los utilizaran pues la Universidad de Panamá ya estaba llevando su proceso de enseñanza-aprendizaje de manera virtual y se requería del apoyo bibliográfico en los diferentes cursos.

Para cumplir con las medidas de bioseguridad establecidas por el Ministerio de Salud, MINSA, y por la Universidad de Panamá, se elabora un documento que circuló entre las autoridades de las distintas bibliotecas titulado: LINEAMIENTOS PARA EL RETORNO A LA NORMALIDAD DE LAS BIBLIOTECAS DEL SIBIUP POR LA PANDEMIA DE La COVID-19, en el cual se establece lo siguiente:

- Conformación de una Subcomisión de Salud, Higiene y Bioseguridad del SIBIUP para la Nueva Cultura Post-Covid-19, integrada por los Jefes de Departamentos, Subdirectora y Directora, encargada de elaborar un plan de acción para la reapertura de las bibliotecas; levantar un censo situacional de las condiciones de salud, edad y afectaciones por la Covid-19 del personal y el establecimiento de los protocolos a seguir cuando se detecte que algún funcionario ha sido infectado por el virus.
- Cierre de las bibliotecas de las distintas unidades académicas y reapertura de la biblioteca central después de realizada una fumigación, desinfección y limpieza profunda de todo el edificio, además del cierre de las áreas de acceso a las colecciones; la distribución del mobiliario con una separación de dos metros entre las mesas de consultas y las sillas; se instalaron pantallas acrílicas en los muebles de atención al público y dispensadores de gel alcoholado para las manos en las entradas de las secciones; se colocaron alfombras con productos químicos para la limpieza del calzado y se realiza toma de temperatura y registro del personal que ingresa al edificio.
- Se restringe la entrada y permanencia en el edificio de los usuarios; no se permiten los trabajos en grupo; la consulta en las salas se debe realizar por un máximo de dos horas con el propósito de que evalúen los materiales que se llevarán en calidad de préstamo a domicilio, así como escaneo o fotocopia de textos, respetando siempre el derecho de autor de los documentos.
- Sólo funcionan dos secciones para la atención al público, el resto permanece cerrado y se suspenden los eventos culturales y sociales.
- Se retiraron todas las computadoras destinadas para la consulta del OPAC, en su reemplazo se promueve el portal del SIBIUP para que el usuario pueda consultarlo desde su celular. Todos los equipos informáticos deben limpiarse, una vez termine la jornada laboral, con un paño humedecido con alcohol.
- El horario de atención al público de forma presencial es de 9:00 a.m. a 3:00 p.m., de lunes a viernes, y los servicios en línea de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 6:00 p.m. y los sábados de 8:00 a.m. a 4:00 p.m.
- Los libros de préstamo a domicilio devueltos por los usuarios deben permanecer en cuarentena por un periodo de 14 días.
- Se ampliaron los periodos de préstamo de libros a domicilio con el propósito de que los usuarios no acudan constantemente a las instalaciones; a través de un formulario en línea se reserva el documento que necesita, se embala y se le entrega al usuario en la entrada de la biblioteca.

Se promueve el Teletrabajo entre el personal realizándose las siguientes acciones: depuración de la base de datos de usuarios y registro de KOHA; marcación de revistas en AmeliCA; maquetación de revistas en Open Journal Systems; formación de usuarios a través de Zoom; ingreso de registros y tesis de maestría en el Repositorio Institucional Digital (Up-Rid) y se ingresan libros de acceso libre en Dspace (Up-Rid2).



Damaris V. Tejedor-De León* Licenciada en Humanidades con Especialización en Bibliotecología, profesora en Educación Media Diversificada. Máster en Métodos de Investigación y Evaluación Educativa Especialista en Docencia Superior. Directora del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Panamá, profesora a tiempo parcial de la UDELAS y de la Universidad de Panamá, consultora Nacional para la: "Adecuación del Contenido de Módulos de Español y Matemáticas, con Perspectiva de Género". Proyecto de Formación Ocupacional e Inserción Laboral (FOIL) y Coautora del libro: Manual Instructivo para la Normalización y elaboración de Tesis y Disertaciones.

En esta edición del Boletín **BIBLIOCASA**, queremos dar a conocer algunas de las colecciones personales donadas recientemente a la Biblioteca de la Casa de las Américas, por importantes y destacadas personalidades de la Cultura Cubana, Latinoamérica, Caribeña y del mundo. Entre ellas se encuentran:

- Biblioteca personal de **Roberto Fernández Retamar**

La colección de libros que logró atesorar Roberto Fernández Retamar en su larga y fecunda vida, abarca todo el conocimiento humano, sin discriminar ninguna de las esferas investigativas, testimoniales, poéticas, narrativas, científicas.

Incansable estudioso, Retamar sentía necesidad de conocer desde los orígenes mismos (históricos), todo aquello que aportara a su sabiduría, para fundamentar no solo sus lúcidos ensayos vanguardistas, sino para la revista que dirigió durante más de medio siglo.

Cumpliendo su petición, dicha biblioteca, que consta de más de cinco mil títulos, ha sido donada por su hija y heredera, la narradora Laidi Fernández de Juan, a la Casa de las Américas.

En ella, el público lector cubano y foráneo, podrá apreciar valiosísimos textos, cuya versatilidad alcanza un infinito horizonte.

- Biblioteca personal de **Luisa Campusano**. Destacada escritora cubana, actual Directora del Programa de Estudios sobre la Mujer de la Casa de las Américas y de la Revista Revolución y Cultura del Ministerio de Cultura. Su biblioteca personal está integrada por alrededor de 3000 títulos de libros y revistas que se están procesando.
- Biblioteca personal de **Miguel Barnet**. Presidente de honor de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Presidente de la Fundación Fernando Ortiz y destacado escritor cubano. Su biblioteca personal está integrada hasta el momento por 547 títulos de libros y revistas de interés para nuestros lectores.
- Biblioteca personal de **Ambrosio Fornet**

La colección de Ambrosio Fornet, donada por este, integra los fondos de la Biblioteca de la Casa de las Américas. Armada a lo largo de casi setenta años, dicha colección incluye miles de títulos de libros y revistas, sobre todo de literatura general, ciencias sociales y teoría literaria. Se destaca por la presencia de ediciones cubanas, fundamentalmente del período revolucionario, así como de obras de la diáspora cubana publicadas en diversos países. La colección contribuye a tener una visión más amplia del campo cultural de la Isla y amplía los horizontes de estudio de nuestro pasado reciente, pues nos permite leerlo desde la selección bibliográfica de un intelectual vinculado al proceso cultural cubano de las últimas décadas.

Ambrosio Fornet (Cuba, 1932). Cursó estudios de literatura en la Universidad de Nueva York (NYU) y en la Universidad Central (hoy Complutense) de Madrid. Durante dos décadas (1960-1980) trabajó como Editor y luego como asesor literario, profesor y guionista de cine, actividades que desempeñó también en varios países latinoamericanos y en los Estados Unidos. Entre sus guiones sobresale el del filme de Pastor Vega Retrato de Teresa (1979). En 2016 la Asociación de Estudios Latinoamericanos de los Estados Unidos (LASA) le otorgó el premio a la excelencia académica por su contribución a los estudios sobre Cuba. Publicó su primer libro en Barcelona, en 1958, y a partir de entonces desarrolló una sistemática labor ensayística y crítica, recogida en obras como En tres y dos (1965), En blanco y negro (1967), El libro en Cuba (1994), Carpentier o la ética de la escritura (2006), Las trampas del oficio (2007), El otro y sus signos (2008), Narrar la nación (2009), Rutas críticas (2011), Memorias insulares (2017) y Cien años de cine en Cuba. 1897-1997 (2019), y en varias antologías, entre ellas El cuento cubano contemporáneo (México, 1967) y Alea, una retrospectiva crítica (1987). En 2000 recibió el Premio Nacional de Edición y en 2009 el Premio Nacional de Literatura. Es miembro de la Academia Cubana de la Lengua.

- Biblioteca personal de **Martha Hanequer**

Marta Hanecker (1937-2019), prolífica escritora de cerca de 90 libros e innumerables artículos y ensayos sobre marxismo, educación popular, política, sociedad y movimientos sociales en América Latina y otros países, hizo de Cuba su segunda patria y su lugar de residencia a partir de que sale de Chile en 1973 como refugiada de la dictadura fascista de Pinochet. La educadora popular —como ella se autoidentificaba— unió su vida a la del Comandante Manuel Piñeiro, quien fuese por muchos años responsable de las relaciones internacionales del Partido con las organizaciones progresistas de América Latina.

En el último año de su vida, sabiendo que la muerte acechaba, consultó con amigos como Aurelio Alonso y Fernández Retamar y decidieron que el lugar más indicado para conservar y hacer disponible su vasta biblioteca personal a los lectores interesados era la Biblioteca de la Casa de las Américas. Como pensadora latinoamericana progresista residente en Cuba, la Casa de las Américas fue también su casa, lugar de encuentro con revolucionarios y defensores de la justicia social en Nuestramérica. Fue la sede de presentaciones de algunos de sus libros y otros eventos por ella organizados. Marta fue jurado de concursos literarios de la Casa en más de una ocasión.

Cumpliendo con sus deseos e instrucciones, la familia ha donado a la Biblioteca de Casa de Las Américas “Fernández Retamar”, la colección personal de Marta Harnecker sobre América Latina que se encontraba en Cuba. Esta incluye más de 2 119 libros sobre 21 países de América Latina, así como 8 035 documentos que incluyen artículos, periódicos, etc. Todos estos libros y documentos habían sido fichados (en Winlisis), y esta información ha sido entregada también. Aún resta por entregar cientos de libros de Marta que se encuentran en Canadá y en Venezuela, países donde también residió en los últimos años. Estos libros serán también entregados a la Biblioteca tan pronto sea posible logísticamente traerlos.

Además de los libros y documentos sobre América Latina, hemos entregado 59 libros de la autoría de Marta Harnecker, entre los que se destacan algunas de sus obras más emblemáticas como Los conceptos elementales del materialismo histórico, el cual se erigió como el libro de texto de marxismo para la izquierda latinoamericana, y Un mundo a construir: Nuevos caminos, que ganase el Premio Libertador al Pensamiento Crítico en Venezuela.

La familia agradece a Casa de las Américas y en particular al equipo de la Biblioteca “Fernández Retamar Retamar” la acogida que se le ha dado a estos libros y documentos que tanto significaron para Marta. Esperamos que otros lectores y las futuras generaciones puedan disfrutar de todo el conocimiento que contienen sus páginas.

COLABORADORES

- * **Caridad Tamayo** / Directora del Fondo Editorial - Casa de las Américas
- * **Jorge Fornet** / Director del Centro de Investigaciones Literarias - Casa de las Américas
- * **Pepe Menéndez** / Director de Diseño - Casa de las Américas
- * **Iris Cano** / Editora - Casa de las Américas
- * **Claudia Torras** / Editora - Casa de las Américas

BOLETÍN BIBLIOCASA

Rosa Marina González / Directora
birbiblioteca@casa.cult.cu

Williams Mendoza García / Subdirector
subdirbiblio@casa.cult.cu

Biblioteca José Antonio Echeverría
3ra y G, El Vedado, La Habana, Cuba Teléfonos: (53) 78382706 al 09 ext. 120

Biblioteca Roberto Fernández Retamar
G y Línea, El Vedado, La Habana, Cuba Teléfonos: (53) 78382705

Contactos:
servicios@casa.cult.cu
bibliotecacasadelasamericas@gmail.com

Redes:
Twitter: @BibliCasAmerica
Facebook: Biblioteca Roberto Fernández Retamar
Instagram: bibliotecacasa
Telegram: @bibliocasa

Web:
www.casadelasamericas.org/biblioteca.php
www.laventana.casa.cult.cu